

CARPETAS VERDES 2015/2016

SÍNTESIS DE RESULTADOS

Por el Ing. Agr. M.Sc. Carlos Molina Riccetto

Introducción

Esta información es generada en el Programa de Monitoreo de Empresas Ganaderas, a través del cual, el Instituto Plan Agropecuario releva información de un conjunto de predios, que sus titulares voluntariamente comparten. Para este relevamiento que se realiza anualmente desde el año 2000, se utiliza como herramienta de registración, la tradicional "Carpeta Verde del Plan Agropecuario". Este es el décimo quinto ejercicio analizado, posicionando al Programa de Monitoreo y al Plan Agropecuario como una fuente de información confiable en el ámbito ganadero que permite tener datos comparables entre años.

Teniendo en cuenta la representatividad de estos datos sobre el universo total de predios ganaderos y sus promedios, recordamos que durante todos estos años de compartir información se ha dejado en claro que no es la pretensión. No se persigue ese objetivo, ya que no es posible realizarlo debido a su constitución, cantidad de empresas, características de las mismas, motivos de participación, etc. Igualmente entendemos que nos ubica en una posición de privilegio desde dónde tenemos la posibilidad de observar a las empresas y conocer sus resultados con un foco muy preciso. En este ejercicio participan nuevamente del análisis, más de 100 empresas ganaderas de todo el país.

Estamos convencidos que es relevante esta información para los productores ganaderos que participan en el Programa. El hecho de contar con información propia, objetiva y confiable, con la mirada puesta en lograr un mejor control de sus empresas y tomar decisiones más y mejor informados contribuye con el aumento de la competitividad de las mismas.

En el mismo sentido, es muy importante para el Plan Agropecuario contar con dicha información predial,

para entender mejor cómo son, cómo funcionan y qué resultados obtienen estos predios, insumo de suma importancia para una institución de extensión.

Los resultados de las empresas ganaderas

A manera de síntesis, compartimos parte de la información generada. Como es costumbre, las empresas son agrupadas por sistema de producción. Se analizan separadamente empresas que realizan ciclo completo en vacunos y empresas que se dedican a la cría vacuna.

Es sabido que en el ejercicio pasado (2014-2015) ocurrió un evento climático adverso en el país (déficit hídrico-sequía). Este evento adverso afectó de manera muy diferente las distintas zonas ganaderas. Debido a esto, desde ese ejercicio hemos separado las empresas para el análisis de acuerdo a su ubicación y por tanto al grado de afectación de las mismas por el mencionado evento. En este ejercicio 2015-2016, aunque sin la gravedad de lo ocurrido en el ejercicio pasado, el clima afectó nuevamente la producción ganadera. La afectación fue diferencial de acuerdo a la zona del país nuevamente, siendo el Este-Noreste y Centro más afectado que el Norte y Litoral Norte. El comportamiento del crecimiento de las pasturas entre ambas zonas fue diferente. Mientras que en el Este-Noreste-Centro el crecimiento prácticamente durante todo el ejercicio fue inferior al de un año promedio; en el Norte y Litoral Norte el mismo fue igual e incluso superior al de un año promedio. Por lo antes dicho, hemos agrupado nuevamente las empresas del Norte y Litoral Norte; en el entendido que estas zonas tuvieron una menor o muy escasa afectación climática. En el mismo sentido agrupamos las empresas de la zona Este-Noreste y Centro; las que sí fueron afectadas más profundamente.

Empresas con ciclo completo del Norte y Litoral Norte

Para tener una aproximación al tamaño de las empresas, la superficie promedio de éstas es de 1.770 ha, con un índice Coneat promedio de 78. La estabilidad en los últimos años en la superficie explotada y en el índice Coneat es una característica en estos predios monitoreados.

El área con mejoramientos forrajeros en este ejercicio nuevamente se mantiene prácticamente sin cambios respecto al ejercicio pasado. El área ocupada por mejoramientos forrajeros es del orden del 6,5% de la superficie total.

La asignación de los recursos forrajeros (dotación) medida en UG/ha, presenta cambios respecto al ejercicio pasado. La dotación vacuna crece 1%, alcanzando valores de 0,64 UG/ha, mientras que la ovina se reduce nuevamente 12% y se ubica en 0,07 UG/ha.

Para este ejercicio los niveles de extracción crecen respecto al ejercicio pasado. El crecimiento respecto al ejercicio anterior es de 3%, situándose en 36%. Por su parte la tasa de marcación vacuna luego de la reducción sufrida en el ejercicio pasado, crece 1% en esta oportunidad, alcanzando muy buenos valores de 82%. Es de destacar que estos predios venían mostrando crecimiento en los niveles de marcación de manera ininterrumpida desde el ejercicio pos-sequía 2008-2009, con excepción del ejercicio 2014-2015 únicamente.

Por su parte la productividad vacuna, medida en kilos de carne producida por hectárea se ubica en 92 kg/ha, mostrando un crecimiento de 8 % respecto al ejercicio pasado. La producción medida a través de la carne equivalente alcanza los 110 kilos por hectárea.

Por tercer año consecutivo, y luego de 11 años de crecimiento (interrumpido sólo en 2008-2009), los precios recibidos por los vacunos descienden nuevamente. Los precios registran una caída del

orden del 9% respecto al precio promedio recibido en el 2014-2015.

Los precios recibidos por los productores por los lanares también descienden, lo hacen 11% respecto al ejercicio pasado. Por su parte, el precio de la lana tiene comportamiento diferente de acuerdo a su finura, mientras que las lanas más gruesas crecen 5%, las de mayor finura lo hacen 2% respecto al 2014-2015.

Para este ejercicio, el Producto Bruto desciende 7%, ubicándose en 146 US\$/ha. En la composición del Producto Bruto continúa teniendo un peso muy importante los vacunos, en el orden del 80% del Producto Bruto total. Cabe mencionar que la actividad agrícola en estos predios prácticamente ha desaparecido en este ejercicio. El descenso del Producto Bruto encuentra explicación por una parte en la caída del precio de los vacunos, a pesar de la mejoría en los kilos producidos y por otra en la reducción de la productividad ovina (menos carne y menos lana) combinada con la caída del precio de los lanares, a pesar de la leve mejoría verificado por el precio de la lana.

Nuevamente en este ejercicio, los costos vuelven a reducirse. Luego de la reducción del ejercicio pasado de 8 %, en este ejercicio el descenso es del 2,5%. El costo de producción alcanza los 77 dólares por hectárea (sin incluir pagos por arrendamientos e intereses de deuda).

El Ingreso de Capital (Producto Bruto – costos económicos de producción), se reduce respecto al ejercicio pasado, alcanzando valores de 69 dólares por ha. En tanto el Ingreso Neto (Ingreso de Capital-pago por arrendamientos-pago por intereses), que difiere del Ingreso de Capital en que se consideran dentro de los costos los pagos por arrendamientos y por intereses de deuda (lógicamente en caso que existan realmente), se reduce respecto al ejercicio pasado 17%, llegando a valores de 43 dólares por hectárea.

Empresas con ciclo completo del Este-Noreste y Centro

La superficie promedio de éstas empresas es de 953 ha, con un índice Coneat promedio de 90. Estas dos variables estructurales no presentan cambios sustanciales respecto a los ejercicios anteriores.

El área con mejoramientos forrajeros en este ejercicio permanece sin cambios, llegando a valores de 21% de la superficie total.

Por el lado de la dotación, la misma se reduce nuevamente. La reducción en este ejercicio es de 1%, llegando a valores de 0,84 UG/ha. Los vacunos se reducen 1,5%, llegando a valores de 0,75 UG/ha, mientras que los lanares se reducen 3,5%, alcanzando valores de 0,056 UG/ha.

La tasa de extracción de vacunos, luego de haber crecido de manera importante en el ejercicio pasado (estrategia para enfrentar déficit hídrico), vuelve a valores similares a los ejercicios anteriores al 2014-2015. La misma se reduce 10%; llegando a valores de 35%.

Por su parte la productividad vacuna, medida en kilos de carne producida por hectárea se ubica en 92 kg/ha, mostrando nuevamente una reducción. La reducción es de 3% respecto al ejercicio pasado. Mientras que la carne ovina también se reduce 42%, llegando a 3,3 kilos/ha; la lana también se reduce 7%. La producción medida a través de la carne equivalente alcanza los 98,5 kilos por hectárea, valor 5% inferior al del ejercicio pasado.

Parece claro que el evento climático adverso ocurrido en 2014-2015, continuó impactando negativamente en estas empresas.

Al igual que para los productores del norte y litoral norte, por tercer año consecutivo, y luego de 11 años de crecimiento (interrumpido sólo en 2008-2009), los precios recibidos por los vacunos descienden nuevamente. Los precios registran una caída del orden del 2% respecto al precio promedio recibido en el 2014-2015. El precio de venta de la carne ovina permanece sin cambios; mientras que la lana crece 9% en su precio de venta (tipo Corriedale).

El Producto Bruto de estos predios sufre una reducción, explicada fundamentalmente por la caída en la productividad y en los precios de los vacunos. Aunque el rubro ovino también contribuye en el descenso del producto, debido a la caída de la productividad. La reducción es de 8% respecto al ejercicio pasado. El rubro vacuno en estos predios es el 86% del producto total. El Producto Bruto alcanza los 142 dólares por hectárea.

Los costos de producción, también para estos predios se reducen nuevamente y por segundo año consecutivo. La reducción es de 6% respecto al ejercicio 2014-2015, alcanzando los 98 dólares por hectárea.

El resultado final medido a través del Ingreso de Capital se reduce 12% respecto a 2014-2015, alcanzando los 44 dólares por hectárea. Mientras que para los arrendatarios, medido el resultado a través del Ingreso Neto, la reducción alcanza al 19%, logrando 17 dólares por hectárea.

A la luz de estos resultados, aparece claramente que los efectos del evento climático adverso del ejercicio 2014-2015, sumado al menor crecimiento de pasturas registrado en este 2015-2016 en esta zona del país, sin olvidar la caída de precios vacunos, afectaron nuevamente a estas empresas.

Empresas criadoras del Norte y Litoral Norte

Las empresas criadoras vacunas del Norte y Litoral Norte participantes del Monitoreo explotan una superficie de 715 ha con un índice Coneat promedio de 72. Estas variables no presentan cambios de importancia en este ejercicio respecto al ejercicio pasado.

La dotación vacuna en estos predios es el mayor componente de la dotación total. La misma no presenta cambios respecto al ejercicio pasado y se ubica en 0,54 UG/ha. Por su parte la dotación lanar vuelve a reducirse en este ejercicio. La misma se reduce 16%, llegando a 0,21 UG/ha. La dotación total

es de 0,78 UG/ha, reduciéndose 4% respecto a 2014-2015.

La marcación en vacunos, luego de varios ejercicios de crecimiento, se reduce levemente en este ejercicio. La marcación alcanza valores de 79%; luego de haber alcanzado 80% en 2014-2015. Estos niveles de marcación logrados, son sin dudas de destaque. Por su parte las vacas entoradas por hectárea vuelve a crecer. El crecimiento es de 3% y llegan a valores de 0,31 vaca entorada/ha.

La productividad total de estas empresas, medida en kilos producidos por hectárea crece 3%, llegando a 95 kilos de carne equivalente por hectárea. La productividad en vacunos retoma la senda de crecimiento. La misma crece 9,5%, alcanzando valores de 70 kilos por hectárea. Por su parte la productividad en carne del rubro ovino en estos predios alcanza los 13 kilos de carne por hectárea, reduciéndose 7% respecto a 2014-2015. La producción de lana se reduce 17%, logrando 4,7 kilos por hectárea. La productividad ovina se reduce por segundo año consecutivo.

En este ejercicio, al igual que para los predios ciclo completo, los precios vacunos descendieron. Aunque el descenso promedio fue de escasa significación, menor al 1% respecto al ejercicio pasado, luego de una larga serie de años de crecimiento. El precio promedio por kilo de carne vacuna (peso en pie) llegó a valores de 1,57 US\$/kg. Por el contrario, en el caso de los ovinos, el precio de la carne sufre un crecimiento en este ejercicio y crece 11% respecto al ejercicio anterior, llegando a valores de 1,50 US\$/kg. Mientras que el precio de las lanas más gruesas se incrementa 1,5%, las más finas descienden en su valor 6%, respecto al ejercicio 2014-2015.

Frente al crecimiento de la productividad vacuna y al leve descenso de sus precios, el descenso de la productividad ovina y el crecimiento de los precios ovinos (excepto las lanas de mayor finura), el Producto Bruto de estos predios desciende. El Producto Bruto para este ejercicio alcanza valores de

139 dólares por hectárea. Este valor representa un descenso del 8% respecto al ejercicio pasado.

También en estos predios los costos presentan un comportamiento descendente. En este ejercicio los costos de producción se reducen 9% respecto a 2014-2015. Los costos de producción llegan a valores de 97 dólares por hectárea. Desde el ejercicio 2001-2002 y hasta 2013-2014 se habían multiplicado por 3,7 veces.

El resultado final de estos predios, medido a través del Ingreso de Capital desciende 4,5%, mientras que el Ingreso Neto (arrendatarios) lo hace 9,5%, logrando valores de 42 y 19 dólares por hectárea respectivamente.

Empresas criadoras del Este-Noreste y Centro

Por su parte las empresas criadoras del Este-Noreste y Centro del país participantes del Monitoreo explotan una superficie de 512 ha con un índice Coneat promedio de 70. El área mejorada ocupa el 20% de la superficie total. Se verifica una reducción por segundo año en el área de mejoramientos forrajeros del orden del 10% respecto al ejercicio pasado. La sequía pasó su segunda factura.

La dotación vacuna se mantiene sin cambios, alcanzando valores de 0,68 UG/ha. Mientras tanto la dotación ovina también se reduce en esta oportunidad 4%, llegando a 0,064 UG/ha. La dotación total es de 0,77 UG/ha, 1% inferior que en el ejercicio pasado.

En estos predios la tasa de marcación en vacunos luego de varios años de crecimiento y de haber llegado a valores de destaque, se reduce en este ejercicio 5%. La marcación alcanza valores de 77%. Por su parte las vacas entoradas por hectárea, que también presentan destacadísimos valores, permanecen sin cambios, llegando a valores de 0,44 VE/ha.

La productividad en vacunos, continúa sufriendo los impactos de la sequía del ejercicio pasado y del comportamiento ya comentado del crecimiento de las

pasturas de este ejercicio y se reduce nuevamente 5%, alcanzando valores de 82 kilos por hectárea. Mientras que la productividad del rubro ovino permanece prácticamente incambiada. Por tanto la productividad total se reduce 5%, alcanzando los 90 kilos de carne equivalente por hectárea.

En este ejercicio, también para estos productores los precios por las haciendas vacunas descienden 1%, alcanzando un valor promedio de 1,60 dólares por kilo en pie. Respecto a los precios de los lanares presentan un crecimiento de 1,5%. Por su parte las lanas de menor finura crecen en su valor 18%, mientras que las más finas se reducen 3%.

La caída de la productividad y de los precios vacunos, a pesar del leve crecimiento de los precios ovinos, determina un descenso en el Producto Bruto de estos predios. El Producto se ubica en los 124 dólares por hectárea, valor 11% inferior al registrado el ejercicio pasado. El componente más importante del producto bruto es el vacuno, con un peso relativo de 85%.

Teniendo en cuenta los costos de producción en estos predios, también se reducen por segundo ejercicio consecutivo. Los costos se reducen 11% respecto al ejercicio pasado, ubicándose en 91 dólares por hectárea.

El resultado final de estos predios, medido a través del Ingreso de Capital se reduce 13%, mientras que el Ingreso Neto lo hace 28%, logrando valores de 33 y 13 dólares por hectárea respectivamente. Nuevamente los criadores del Este-Noreste y Centro fueron los predios más negativamente afectados por el clima no del todo favorable para la producción ganadera (sequía-inundación-menor crecimiento de pasturas).

Síntesis final

La disponibilidad de información objetiva con la que se cuenta en este Programa, nos permite realizar un análisis consistente y profundo de las situaciones a nivel de empresa ganadera. Como hace más de 9 años, además del análisis de los resultados finales del ejercicio, en base al monitoreo predial, hemos realizado proyecciones en el mes de febrero de 2016 que a la postre, fueron absolutamente coincidentes

con los resultados logrados por las empresas al finalizar el ejercicio.

Los resultados obtenidos por este núcleo de empresas ganaderas en el presente ejercicio y su comportamiento respecto al ejercicio anterior muestran un descenso generalizado. A pesar que las empresas logran productividades que se pueden considerar como de “correctas-aceptables”, los ingresos resultantes pueden ser catalogados como de “escasos”. Esta situación no quiere decir que en todos los casos se reduzca el resultado. Muy por el contrario, existen casos de empresas que no solamente mantienen los resultados respecto al ejercicio anterior, sino que incluso se incrementan.

Más allá de un nuevo descenso de los precios de las haciendas vacunas y de un descenso de los costos de producción; los daños causados por la sequía (2014-2015), las inundaciones posteriores, el temprano invierno y la afectación en el crecimiento de las pasturas, junto al modo de gestionar la empresa, fue lo que marcó al ejercicio 2015-2016 y determinó los resultados logrados y su diversidad.

Los predios ciclo completo del Norte y Litoral Norte, no vieron afectada su productividad, muy por el contrario se verificó un crecimiento de los kilos vacunos producidos; aunque los kilos ovinos producidos sufrieron una reducción importante. Por lo que el descenso del resultado cuando se verificó, se debió a una caída en los precios de venta de las haciendas vacunas, y a la caída de los kilos y del precio de los ovinos, a pesar de la reducción de costos. Mientras que los predios criadores de esta zona, también verifican un crecimiento en la productividad vacuna del orden del 9%, aunque también reducen los kilos ovinos y los kilos de lana producidos. Este comportamiento diferente entre rubros resulta en una caída de los ingresos, a pesar de una nueva reducción de costos de producción.

Por su parte los predios del Este-Noreste y Centro, nuevamente más afectados por las condiciones climáticas adversas y pagando aún las consecuencias de la importante sequía del otoño 2015, sufren

nuevamente una disminución en la productividad vacuna. Además sufren nuevamente reducciones en los precios de los vacunos. Logran reducir los costos de producción nuevamente; lo que igualmente no impide la disminución en los resultados logrados.

Es de destacar que luego de varios años de crecimiento en la productividad, en este ejercicio la misma en algunos predios se reduce por segundo año consecutivo. El comportamiento de la dotación es similar al verificado por la productividad. Luego de varios años (5) de crecimiento sostenido, la misma desciende en el ejercicio 2014-2015 y en este ejercicio en algunos predios nuevamente vuelve a reducirse en el orden del 1%.

Los costos de producción, luego de 13 ejercicios con crecimiento sostenido, no sólo detienen el crecimiento, sino que nuevamente se reducen. La disminución se ubica entre 2% y 11% respecto al ejercicio pasado.

Indudablemente que otra vez el comportamiento del valor del dólar (crecimiento de 14,5% de su valor respecto al peso en el ejercicio) y de la inflación interna (IPC julio 2015-junio 2016 = 10,9%) durante este ejercicio, favorece positivamente. El mayor valor mostrado por la devaluación del peso frente al dólar, respecto a la inflación interna aporta un elemento que contribuye positivamente al descenso de los costos de producción.

Además del efecto dólar comentado, las decisiones de los productores referidas al ajuste de los costos sin dudas que también tienen su resultado. Se visualiza una reducción importante en los costos relacionados al mantenimiento y conservación de mejoras fijas, que se habían incrementado de manera importante en los últimos años. También se identifica una reducción de costos en mantenimiento de pasturas, que sin dudas no es una buena señal, el riesgo de desinversiones aparece en este ejercicio.

En estas empresas no se identifican niveles de endeudamiento que generen preocupación aún; sin

embargo se verifican reducciones de los saldos de caja. Las reducciones respecto al ejercicio 2014-2015 van desde el 5 al 25 %. En este mismo sentido, de la conversación con los productores se perciben sensaciones de desánimo, falta de expectativas y de confianza en lo que pueda suceder con el negocio ganadero, realidad que no contribuye positivamente al desarrollo del mismo. Los productores arrendatarios, total o parcialmente de la superficie que explotan, lógicamente son los más perjudicados, dado que en general las rentas no han bajado a pesar del deterioro de los precios de las haciendas vacunas y de los ingresos de las empresas.

Por otra parte sabido es que la actividad ganadera es pasible de enfrentar eventos adversos de diferente origen. Para este ejercicio, nuevamente la adversidad tiene dos orígenes. El primero de ellos, el mercado, con una reducción del precio de las haciendas vacunas por tercer año consecutivo, tanto para los predios ciclo completo como para los predios criadores. El segundo de ellos, el clima, con condiciones no del todo favorables para la producción ganadera (sequía-inundación-invierno temprano-menor crecimiento de las pasturas). Es claro que los impactos fueron diferentes de acuerdo a la zona del país, no obstante es claro que el clima no fue favorable en líneas generales para la producción ganadera.

Observamos nuevamente que la forma de responder de los sistemas de producción frente a los eventos adversos es muy diversa y particular de cada uno.

No obstante volvemos a confirmar que luego de varios años de observación y análisis de información objetiva, hemos podido identificar diferentes asociaciones positivas y elevadas, a nivel de empresas ganaderas en relación a las respuestas de los sistemas. Una de esas asociaciones identificadas es entre las decisiones tomadas por los gestores de los sistemas y la respuesta de los mismos, los niveles de variación y los resultados alcanzados. Esas decisiones abarcan aspectos productivos vinculados sobre todo al manejo de la carga animal, de la cría, del rodeo de cría y del engorde. Estas con una fuerte interrelación a cómo se decide sobre la utilización de

las pasturas tanto naturales como sembradas. Estas decisiones llevadas a campo, materializan sistemas de producción con determinadas características en común, al que hemos desde hace varios años denominado “ganadería de precisión”.

Es claro que los recursos determinan en gran medida las características de los sistemas; no obstante este sistema que hemos dado en llamar “ganadería de precisión” responde más a características relacionadas a la toma de decisiones que a los recursos propiamente. Las decisiones oportunas y con información objetiva en relación al rodeo de cría, vinculadas con: dotación animal, composición del stock, épocas de entore y control de los mismos, control de amamantamiento, alimentación, sanidad y política de reemplazo de hembras. Como también las decisiones vinculadas con las pasturas naturales e implantadas en diversos aspectos: siembras, utilización, refertilizaciones, descansos, etc.

La variable carga-dotación animal y las decisiones entorno a la misma, son nuevamente uno de los aspectos de mayor relevancia para el logro de los objetivos propuestos. . La carga-dotación ajustada al alimento existente dotan a estos sistemas de mayor sustentabilidad y resiliencia.

Las características descritas, determinan que estos sistemas posean un “estilo común”, pero en la diversidad. La impronta que cada productor le imprima, mezcla de conocimiento empírico y científico, generan en definitiva empresas con determinadas fortalezas. Las fortalezas que destacan refieren a una mayor resistencia a eventos adversos, una mayor velocidad de recuperación luego de recibir impactos negativos y un mayor aprovechamiento de condiciones externas favorables.

Otra vez en este ejercicio, y van?... , con adversidades de origen y magnitud diferente, comprobamos objetivamente la mayor resiliencia y sustentabilidad que presentan estos sistemas. Por tanto nuestro convencimiento de la conveniencia de recorrer los caminos necesarios para implantar sus características

más relevantes a nivel de las empresas ganaderas. Además de las características ya señaladas, la capacidad de gestión del mismo, por parte del tomador de decisiones es de importancia superlativa. Las inversiones en conocimiento que demandan estos sistemas “ganadería de precisión” así lo indican.

Para finalizar, es definitivamente relevante que la toma de decisiones con el objetivo de posicionar al sistema de producción adecuadamente, se realice con información objetiva de las alternativas posibles, con definición de prioridades y con cierta dosis de prudencia y cautela.

Cómo los productores ganaderos toman las decisiones en todos los niveles (operativo-táctico-estratégico) incide en gran medida sobre su desarrollo sustentable, como así también el cómo enfrentan-sortean eventos adversos y por supuesto cómo aprovechan los eventos favorables. El Plan Agropecuario aporta permanentemente información, conocimiento y capacitación para un mejor posicionamiento de los mismos frente a los nuevos desafíos que a diario se les presentan.